



# LOS AZULEJOS VALENCIANOS DEL PALACIO EL CAPRICO DE LA ALAMEDA DE OSUNA EN MADRID

Nº 7 • 2021  
ISSN 2444-121X

Mercedes González Teruel  
*Ceramista*

- 
- Fecha de recepción: 03-12-2020 - Fecha de aceptación: 27-04-2021
  - Pags. 83 - 103
  - <https://doi.org/10.46255/add.2021.7.103>

## RESUMEN

La documentación epistolar generada por los encargos a la fábrica valenciana de azulejos dirigida por Marcos Antonio Disdier, supone un rico material documental que ofrece interesantes perspectivas de análisis del trabajo cerámico de finales del siglo XVIII en València. En este momento, el remitente en unas ocasiones y el destinatario en otras, es un personaje como la duquesa de Osuna, María Josefa Alonso Pimentel, considerada como la gran mecenas del arte en la España ilustrada, lo que confiere aún mayor valor a los escritos. El estudio de los azulejos fabricados para el palacio de El Capricho proporcionará algunos datos fundamentales para completar la historia de los azulejos de la manufactura Disdier.

**PALABRAS CLAVE:** Azulejos valencianos; duquesa de Osuna; palacio El Capricho; Disdier.

## **THE VALENCIAN TILES OF EL CAPRICO PALACE IN ALAMEDA DE OSUNA DE MADRID.**

### **ABSTRAC**

*The epistolary documentation generated by the orders to the Valencian tile factory directed by Marcos Antonio Disdier, is a highly valued documentary material that offers interesting perspectives of analysis of the ceramic work of the late 18th century in València. This time the sender sometimes and sometimes the recipient, is a character such as the Duchess of Osuna, María Josefa Alonso Pimentel, considered a great patron of art in illustrated Spain, which gives even greater value to the writings. The study of the tiles manufactured for the El Capricho palace will provide some fundamental information to complete the history of the tiles from the Disdier manufacture.*

**KEY WORDS:** valencian tiles; Duchess of Osuna; El Capricho palace; Disdier.

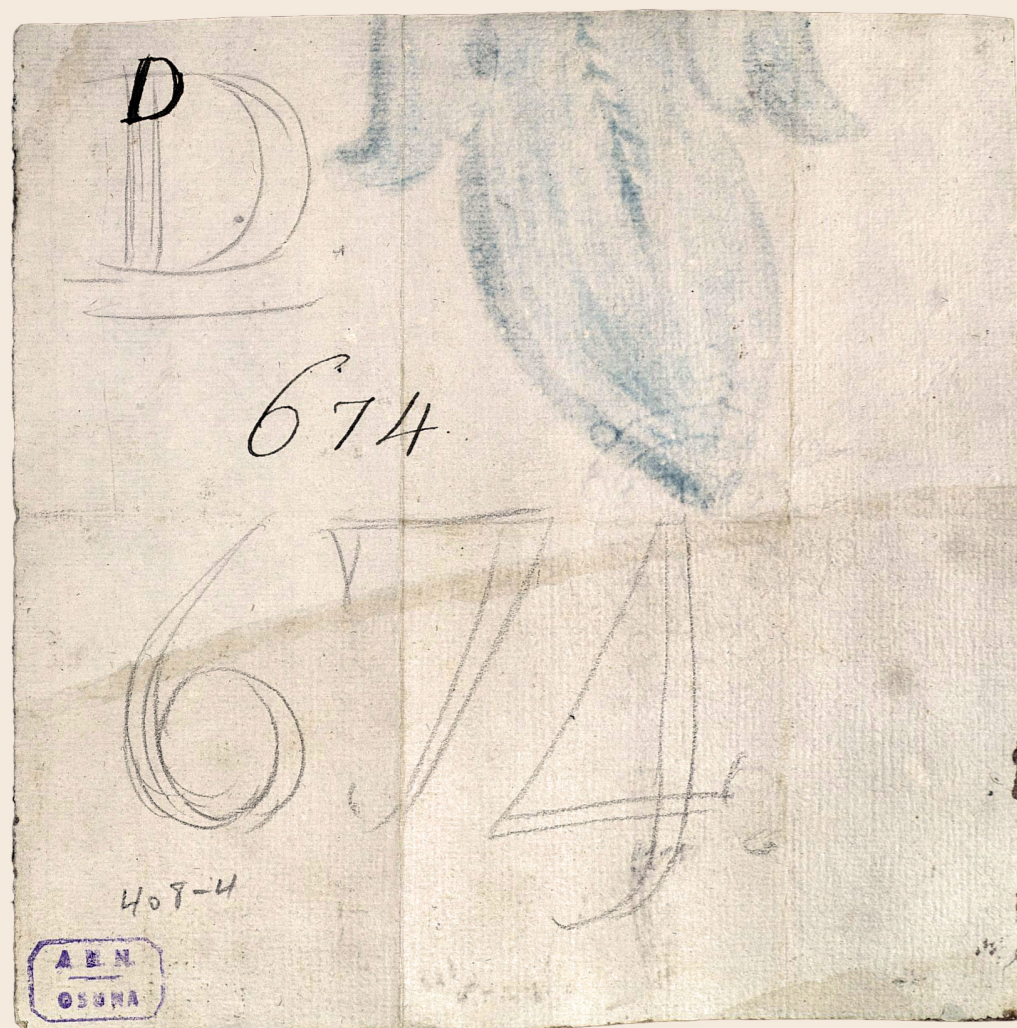


Figura 1

**Dibujo preparatorio para azulejo de señalización del número de una casa.**

Al ser un número tan elevado, desconocemos su destino. La tipografía de los numerales es la misma que hoy todavía podemos admirar en algunas calles de Valencia o de Játiva (València), y que confirman la autoría de la fábrica de Disdier. Cronología 1794-1795. Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-128.



Figura 2

**Boceto sobre papel** realizado en la fábrica de Disdier como muestra de color para realizar el pavimento encargado por la duquesa. Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna, cartas, caja 408, doc.

# LOS AZULEJOS VALENCIANOS DEL PALACIO EL CAPRICHIO DE LA ALAMEDA DE OSUNA EN MADRID

Mercedes González Teruel  
Ceramista

La casa-fábrica de azulejos de Marcos Antonio Disdier funcionó en València capital desde el año 1777 hasta el cambio del siglo XVIII, aproximadamente, cuando María Salvadora, la hija de Marcos Antonio<sup>1</sup>, toma las riendas de la producción. La calidad de los azulejos producidos por los Disdier llegó a ser extraordinaria en su tiempo tanto técnica como estéticamente. Además de los encargos especiales como los que vamos a estudiar, dedicaron su producción a azulejos de serie, azulejos de *mitadat*, azulejos de ramito, azulejos de señalización de los números de las casas (Fig. 1) y azulejos monocromos<sup>2</sup> (Fig. 2). Sin embargo, sin una gestión publicitaria impecable y una capacidad de relación social excepcional como la de Marcos Antonio, es difícil que la empresa llegara a producir los pavimentos de azulejos que le caracterizan. Disdier vende azulejos fuera de las fronteras del reino de València, llega a Las Palmas de Gran Canaria, Teruel, Cuenca, Álava y Madrid, entre otros lugares, y su medio de comunicación es el correo. Afortunadamente, se han podido conservar algunas de las cartas que describen los diferentes proyectos y su ejecución, como es el caso en que nos

encontramos, que facilitan extraordinariamente el trabajo de análisis de la producción de azulejos de la factoría valenciana. El palacio El Capricho de la Alameda de Osuna de Madrid se construyó a finales del siglo XVIII y al menos cuatro pavimentos de sus habitaciones fueron fabricados por Marcos Antonio Disdier entre los años 1793 y 1795, de los que afortunadamente hemos podido acceder a la documentación epistolar custodiada en el archivo de los duques de Osuna.

### ***la excelente fama de los azulejos de Disdier, sea el origen de los encargos de azulejos realizados por María Josefa Pimentel a la fábrica valenciana para pavimentar los pisos del palacete de la Alameda de Osuna***

María Josefa de la Soledad Alonso Pimentel, XII duquesa de Osuna y XV condesa de Benavente (Madrid 1752-1834) <sup>3</sup>, se casó con su primo Pedro Alcántara Téllez-Girón y Pacheco en 1771, supervisó personalmente la educación de sus hijos, y junto a su marido, convirtió su casa en un punto ineludible de reunión de la sociedad madrileña a la que acudían tanto intelectuales y artistas como la alta aristocracia del momento <sup>4</sup>, a los que promocionó y apoyó siempre que pudo. Aunque el domicilio familiar se encontraba en una casa en la Cuesta de la Vega, cerca del palacio Real de Madrid, en el año de 1783 decidió construir un palacete que sería el exponente de sus gustos decorativos y artísticos. El Capricho fue el nombre elegido para aquel hermoso lugar rodeado de jardines con plantas exóticas, con numerosas referencias mitológicas clásicas y artísticos templetas, situado a las afueras de Madrid, en lo que hoy se conoce como la Alameda de Osuna <sup>5</sup>.

El palacio, del que hoy en día (año 2020) sólo se conservan las paredes de su obra original y está en proceso de restauración, tiene tres plantas rematadas en las esquinas por cuatro torreones <sup>6</sup>. En el interior del edificio se distribuían las dependencias del servicio, además de salones para comedor, bailes, una biblioteca de al menos 6.000 volúmenes y las alcobas y gabinetes de los distintos miembros de la familia, aunque en la planta noble se encontraban las estancias de la duquesa, las más lujosas. María Josefa Pimentel, por su gran afición e impulso de las artes, consiguió que, importantes artistas de la época participaran en el ornato de sus habitaciones privadas.

Marcos Antonio Disdier Casanova, nacido en Xàtiva (València) en 1735 y principal responsable de la renovación de la azulejería valenciana de finales del siglo XVIII, estuvo trabajando para el duque del Infantado en la casa madrileña que renovó en el año 1793 <sup>7</sup>. Al menos, el transportista Vicente Miralles sirve a dicho señor una carga bien acondicionada de 5.402 azulejos el 28 de mayo de 1793, cuyo coste asciende a reales de vellón 11.614 con 2 maravedíes, moneda castellana. El tesorero de la Casa del Infantado, en 1793, es el que firma la letra de cobro de dicho encargo, el señor Bernardino Vázquez

que, a su vez, es el suegro del médico de la casa de la duquesa de Osuna, Hilario Torres. Quizás esta relación, o simplemente, la excelente fama de los azulejos de Disdier, sea el origen de los encargos de azulejos realizados por María Josefa Pimentel a la fábrica valenciana para pavimentar los pisos del palacete de la Alameda de Osuna. De este modo, las cartas que se intercambian Disdier y la condesa-duquesa de Benavente (o en su caso sus sirvientes) entre noviembre de 1793 y el mes de junio de 1795, ofrecen una descripción muy valiosa del desarrollo de los encargos azulejeros.

Los pavimentos de los cuales tenemos documentación los denominaremos por su fecha conocida de ejecución y colocación. Los datos que aportan las cartas sobre cada pieza muestran anécdotas que dan a conocer la realidad de un trabajo, a veces muy complicado de conseguir en toda su perfección. Disdier habla de sus posibilidades en primera persona, dirigiendo una empresa que cuenta con un pintor –siempre se refiere a él en singular y en masculino– y con numerosos trabajadores del barro que, en un momento dado, se han ido a servir al ejército <sup>8</sup> y se ve obligado a contratar trabajadores que no tienen oficio.

#### **PAVIMENTO 1**

La obra se compone en total de 118 azulejos de tamaño de palmo castellano en cuadro, es decir, azulejo cuadrado de 21 cm aproximadamente. La primera noticia del que debió ser el primer encargo de la duquesa de Osuna a Marcos Antonio está escrita el día 19 de noviembre de 1793 y Marcos Antonio comunica a la duquesa que la obra está acabada, a falta de rehacer unos azulejos que no han salido bien en la cocción. En su escrito, Disdier le comenta que los azulejos que está realizando han salido del horno «[...] mui en punto de cosido y hermoso (sic) [...]» <sup>9</sup>, sin embargo, al desgraciarse ocho azulejos en el proceso de cocción, no da por acabada la obra. Marcos Antonio, exquisito en sus relaciones comerciales, añade, e insiste, que «[...] no le gusta que salga de su casa ninguna obra incompleta [...]». Los azulejos desgraciados van a rehacerse, y cuando estén acabados se enviarán a la casa de la Alameda «[...] según VE me tiene prevenido [...]» <sup>10</sup>.

El diseño fue aceptado por la duquesa en un encuentro que tuvieron en Gandía (València) donde Disdier se reunió con ella para mostrarle el proyecto <sup>11</sup>. Las características de dicho pavimento, su transporte e instrucciones de colocación, las encontraremos a través de las descripciones que ofrecen las sucesivas misivas.

El pavimento acabado es transportado casi un mes más tarde del anuncio de la conclusión de la obra, el día 28 de enero de 1794, por el carretero Manuel Serra de Aldaya (València) <sup>12</sup>. El transporte incluye, a su vez, el diseño embalado en su funda de madera con las instrucciones para su colocación. El dibujo y mapa <sup>13</sup> de la obra, va guardado en una funda de madera «[...] que el todo arreglado compone una pienesica muy graciosa según verá VM en el diseño» <sup>14</sup>.



## PAVIMENTO 2 Y PAVIMENTO 3

En noviembre de 1793, Marcos Antonio Disdier envía a la condesa-duquesa de Benavente dos muestras de azulejos grandes barnizados y pintados, aprovechando el envío de los azulejos del pavimento número 1 que estudiamos anteriormente. Estos azulejos no son de tamaño estándar y deben adaptarse al tamaño y “grandor” [sic] que especifica María Josefa Pimentel para acomodarse a la obra que se está haciendo en la Alameda de Osuna. El día 15 de diciembre se le acusa recibo a Disdier de haber recibido las muestras. Es un encargo muy deseado por el director de la fábrica valenciana, que hará todo lo posible por ajustarse a los deseos de su clienta, aunque necesita, sobre todo, tiempo y paciencia, porque se desgracian muchas piezas en lo que toca a pintura y “coloridos” [sic].

El encargo total se compone de dos pavimentos para dos estancias diferentes del palacete, y la novedad frente a otros encargos sería que la duquesa, o en su caso su mayordomo, se encarga de enviar el diseño y dibujo de los pisos. De manera que el dibujo lo envía Manuel de Cubas de parte de la duquesa a la casa-fábrica<sup>22</sup> de València el día 23 de mayo de 1793, para que no haya error en las medidas<sup>23</sup>. Además, le piden a Disdier que confirme las piezas y medidas de los diseños y dibujos de los pavimentos. La obra es de envergadura; los dibujos se han hecho en Madrid, se han enviado a València y debe remitirse el proyecto con las cuadrículas bien medidas de nuevo sobre el dibujo, para que se compruebe su exactitud. Como se puede apreciar en las imágenes de los dibujos conservados, los temas propuestos para ornamentar los dos pisos de la residencia de la condesa-duquesa son bien diferentes de los dibujados hasta ese momento en València. El pavimento D, el redondo, (Fig. 4) forma una cenefa ornamental sencilla, muy bien calculada atendiendo a la división geométrica del espacio y, sobre todo muy clásica, a la manera de ciertas tazas de porcelana del servicio de mesa realizadas en la fábrica de Sèvres. El pavimento C, el ochavado, (Fig. 5) aprovecha la moda francesa *a la fanfare*<sup>24</sup> para exponer sus trofeos en el centro mismo de la estancia. Cuatro estandartes, dos tambores, una espada y dos fusiles entre ramitos de vegetación imaginaria, forman un conjunto rico, casi pomposo, que evidencia el gusto y la pretensión de la duquesa ilustrada.

El pavimento, que denominaremos como pavimento 2, es de forma redonda, y está situado en la torre izquierda mirando la fachada principal que da al jardín. El pavimento 3, de forma ochavada, está situado en la torre derecha mirando a la fachada principal. Es el llamado cuarto de las señoritas, donde se colocaron al menos once cuadros de Goya con sus marcos dorados. El pavimento 2 se compone de 744 piezas (Fig. 6), y el pavimento 3 lo forman 712 azulejos (Fig. 7), lo que suma en total 1.456 azulejos de tamaño de palmo en cuadro castellano<sup>25</sup>, como luego confirmaremos con la factura.

La duquesa ya conoce las posibilidades decorativas de los azulejos de Disdier y como el dibujo ha sido realizado en Madrid bajo su supervisión, se permite un cambio en la tonalidad del pavimento redondo, que en vez de ser verde como se había planeado, insiste en que se decore en colores de azul. El día 3 de junio de 1794 está acabado el proyecto en la fábrica de València con las cuadrículas bien medidas “intentando el acierto”. Para mejor resultado, Disdier le da los dibujos a “[...] un famoso maestro<sup>26</sup> para que arreglándose a ellos y al petipie

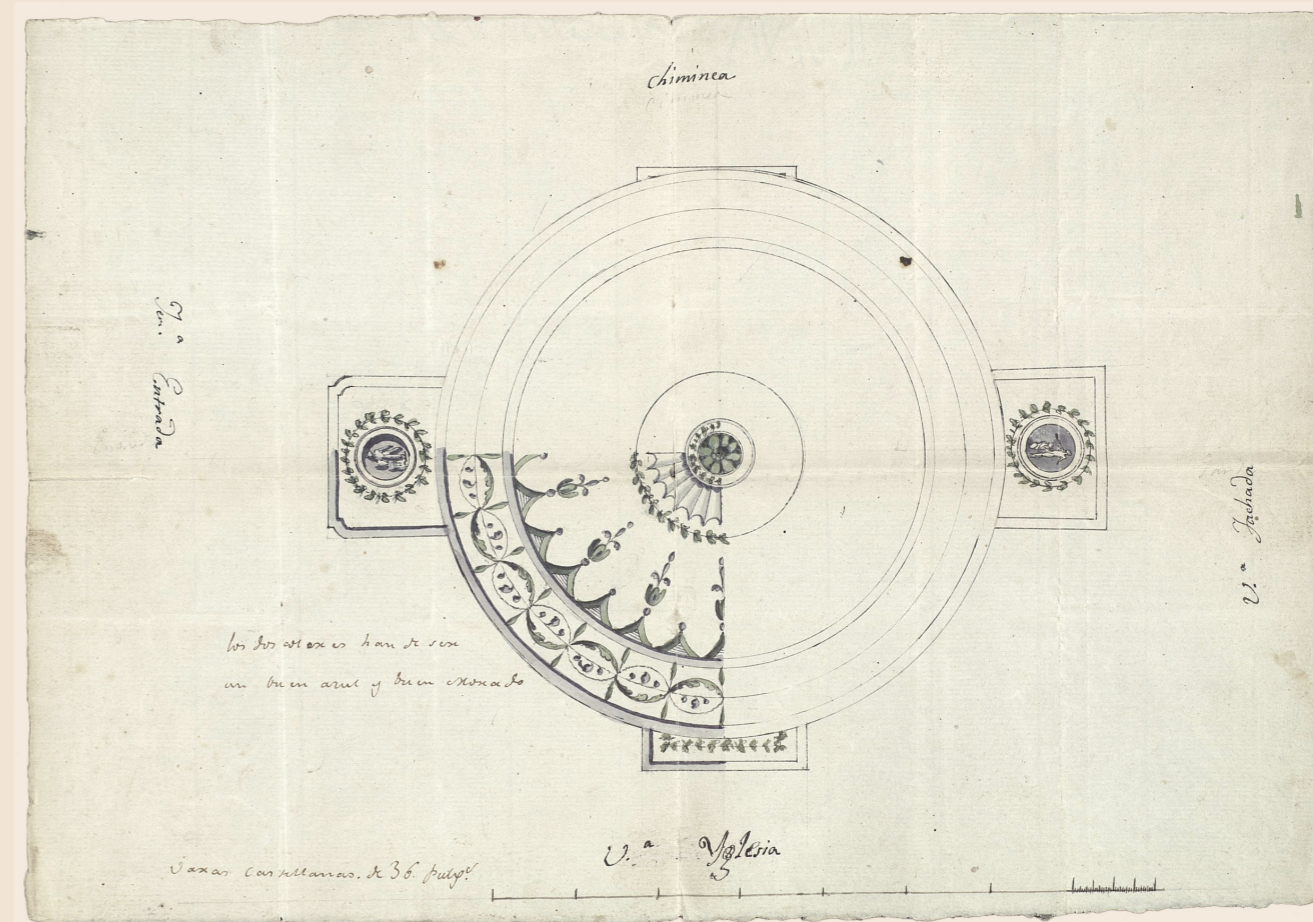
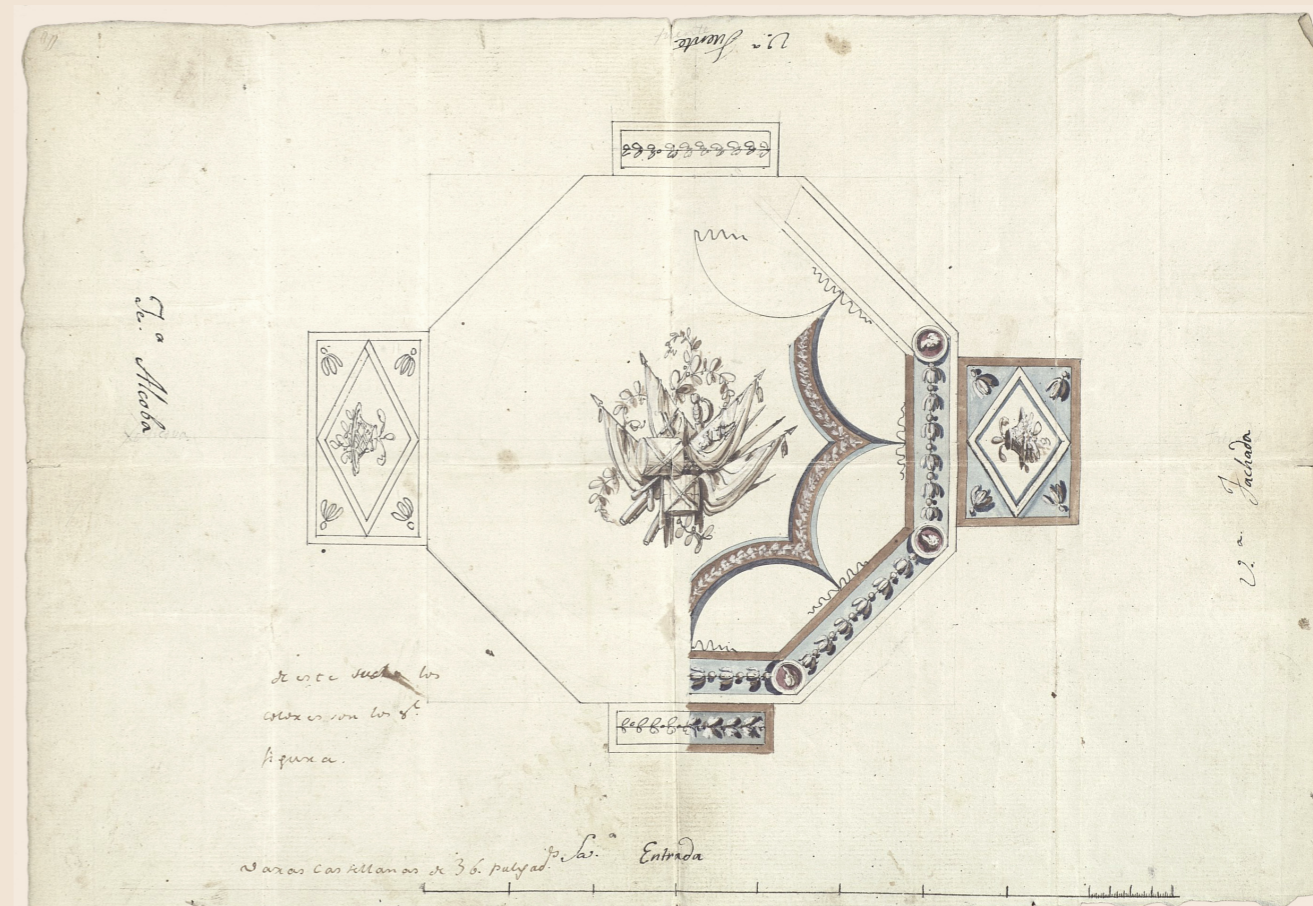


Figura 4

Dibujo del pavimento de forma redonda D.  
Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna,  
cartas, caja 408, doc. 4-117.

Figura 5

Dibujo del pavimento de forma ochavada C.  
Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna,  
cartas, caja 408, doc. 4-129



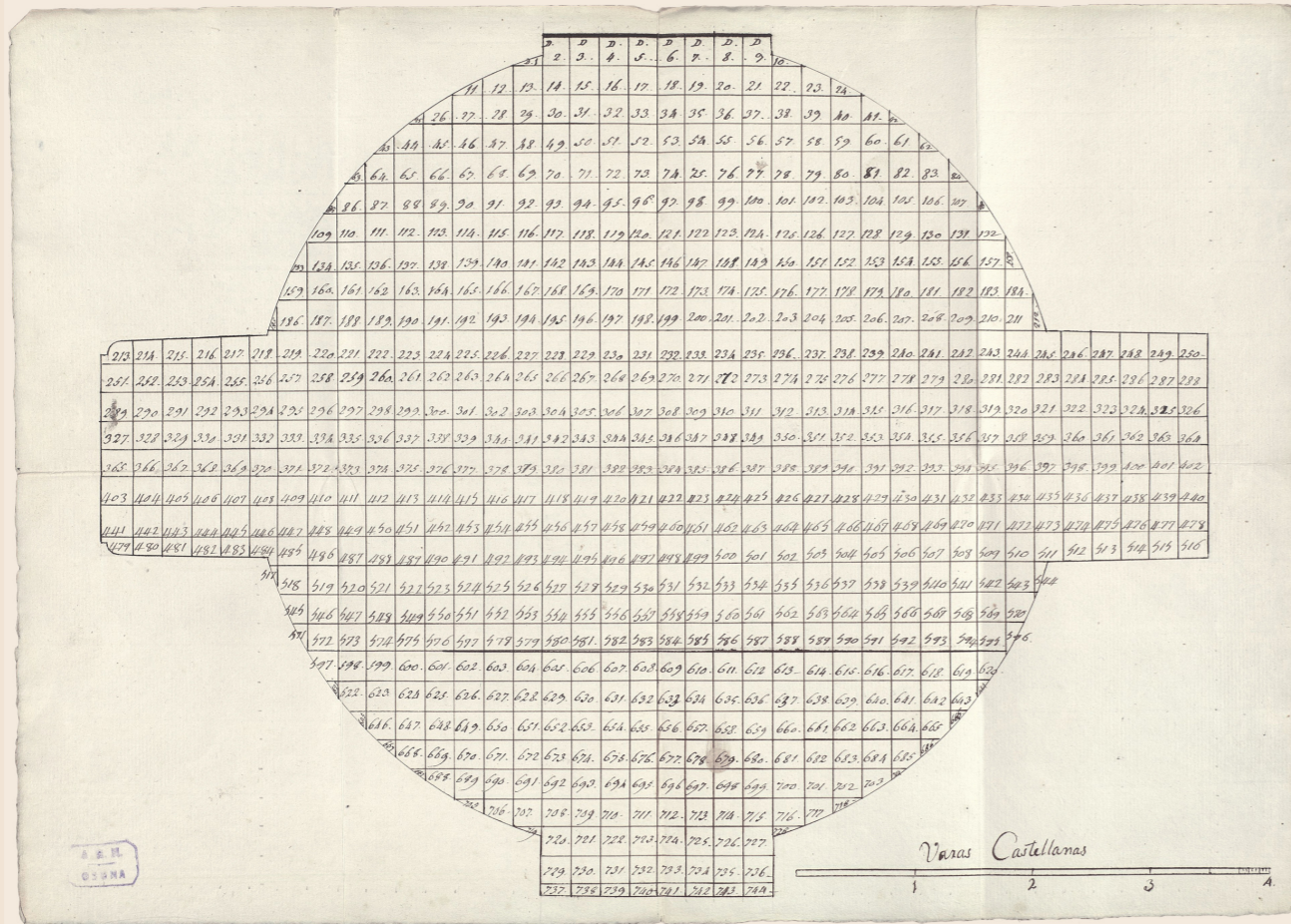
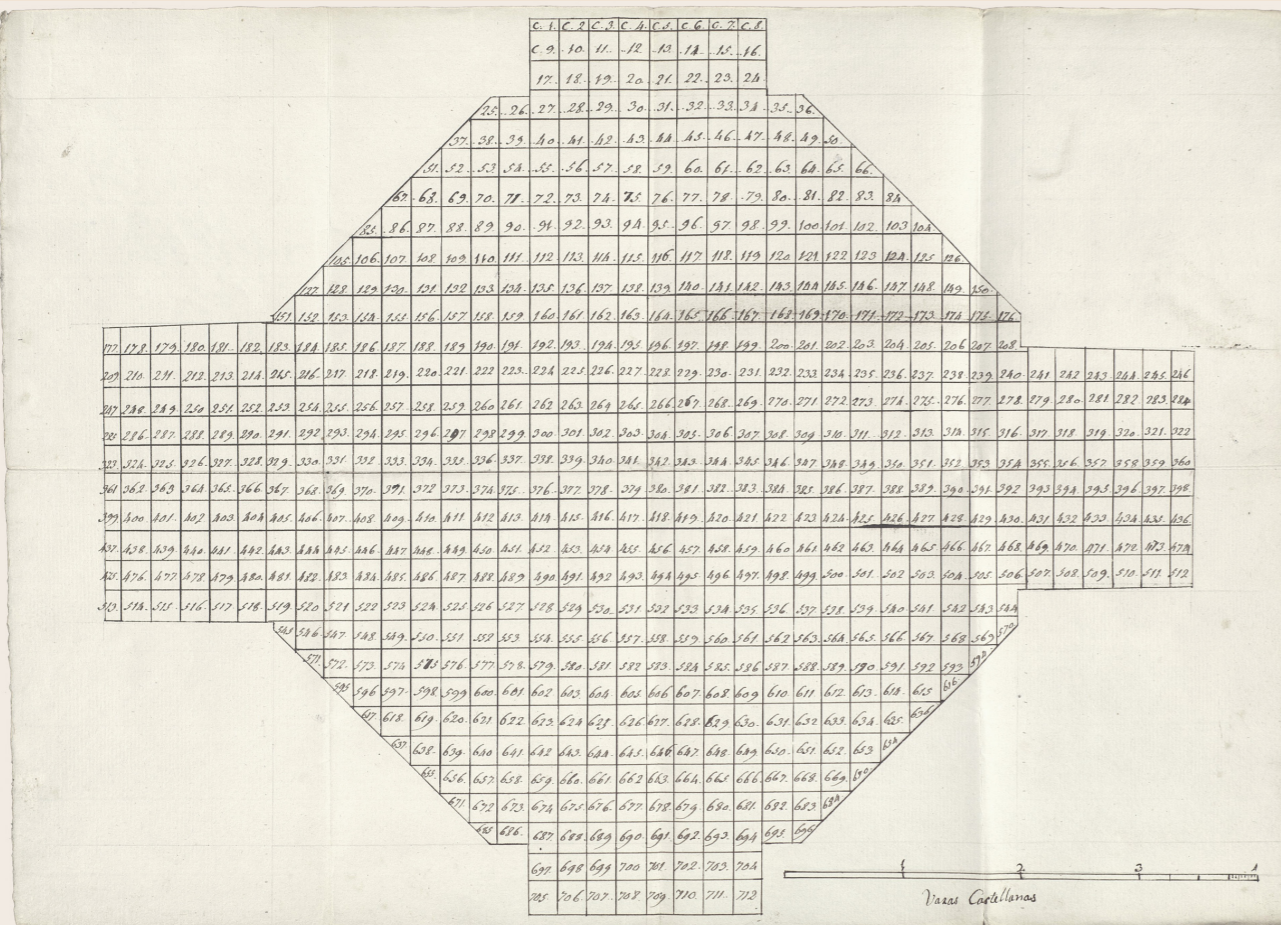


Figura 6  
Cuadrícula del pavimento redondo D.  
Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna,  
cartas, caja 408, doc. 4-115.6.

Figura 7  
Cuadrícula del pavimento ochavado C.  
Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Osuna,  
cartas, caja 408, doc. 4-116.



de varas castellanas que en cada uno viene me haga una cuadrícula arreglada a los palmos castellanos de todos los azulejos y piezas que deben entrar para de este modo caminar con el mayor acierto para no errarlo si es posible ni en medir pulgada [...]" 27.

Para evitar problemas y pérdidas en el correo, Bernardo Espinalt, amigo personal de la familia de Osuna, y al parecer también de Marcos Antonio, se encarga de que los diseños trabajados lleguen a manos de la condesa-duquesa de Benavente 28. Mientras realiza el viaje de ida y vuelta, Disdier, aprovechando el margen de tiempo, manda que vayan preparando los tableros, azulejos cortados a plantilla y que se preparen los barnices para cuando den su aprobación al proyecto 29.

El 10 de junio se devuelven a Disdier las cuadrículas 30, habiéndose comprobado las medidas, y el día 14 de junio de 1794 afirma que el lunes -16 de junio de 1794- se pondrán a pintar los azulejos de los dos pisos y que se cocerán en la primera hornada. Finalmente, Marcos Antonio envía una misiva el día 5 de agosto anunciando que los dos pisos han salido del horno muy bien y que en esa semana se enviarían a Madrid 31. Como es habitual en los encargos realizados por Disdier, antes de ser enviados los pavimentos a su lugar de destino, se exponen en la fábrica para ser admirados por las gentes de buen gusto: «[...] Los dos pisos que nuevamente me encargó V. E. han salido perfectamente buenos, a mi gusto, y de todos los inteligentes y señores de buen gusto que han venido a verles tanto por los dibujos como por la calidad de la obra [...]» 32; incluso hay algún personaje que, por no poder asistir en un momento dado, ruega que no se envíe la obra hasta que le sea posible poder admirarla 33.

Definitivamente, el día 7 de agosto, jueves, son enviadas las cuadrículas y las instrucciones para la colocación de los dos pavimentos. El carretero será Joseph Galindo, y según las instrucciones, para evitar los pagos de aduana en la entrada de Madrid, tiene que dirigirse directamente a la Alameda de Osuna para efectuar la entrega. Los dos pavimentos van acondicionados para el transporte en 28 sarrias y dos "caxitas" [sic] de madera. Las sarrias van numeradas de 1 a 14 y señaladas con la letra C (Fig. 7) que correspondería al pavimento ochavado de 712 azulejos, y con la letra D (Fig. 6) las sarrias numeradas de 1 a 14 correspondientes a los 744 azulejos del pavimento redondo.

De esta manera, la entrega está prevista para el día 17 de agosto por la mañana, y las instrucciones se envían detalladas para que al desembalar el transporte se haga en el orden preciso para no errar en su asentamiento. Sin embargo, no todo está resuelto, porque algunos azulejos han salido defectuosos en la cocción y durante el viaje algunas piezas se han roto. Para reponer las piezas, Disdier sugiere que se coloquen de manera provisional mientras él procede a realizar los nuevos azulejos para sustituir los defectuosos. Para ello necesita el dibujo exacto en papel con las uniones y a tamaño real, para que el pintor se ajuste lo máximo posible. El arquitecto de la casa, Mateo de Medina sería el encargado de rehacer los dibujos sobre papel, aunque al final, calculan la posibilidad y se deciden por enviar los fragmentos de los azulejos rotos a València, ya que, al parecer, hay algunas piezas muy estropeadas.

La cuenta de los dos pavimentos asciende a 6.480 reales de vellón, o bien, su equivalencia valenciana en pesos serían 430, 6, 3, como muestra la transcripción de la cuenta o factura, presentada con la firma de Marcos Antonio Disdier, y fechada en València el día 9 de agosto de 1794 <sup>34</sup>:

«La Exma. Sra. Condesa Duquesa de Benavente  
 Debe por la obra remitida por Joseph Galindo en 28 sarrias  
 de esparto y dos cajoncitos, marcada la primera **C** nº 1 a 15 y la otra **D**  
 nº 1 a 15 que todo pesó 140 arrobas a 8 Rv la arroba

1456 azulejos de número.....a 3 rv17m.....Rv 5096...,  
 Por 28 sarrias de esparto, cuerda, paja, embalar, etc., a 8 Rv....224...,  
 por los dos cajoncitos, paja y embalar.....37...,  
 por la guía .....3...,  
 por 140 arrobas porte hasta la villa de la Alameda, a 8 Rv.....1120...,

-----  
 Rv 6480...,  
 =====  
 Son Pesos 430, 6 s, 3»  
 -----

Marcos Antonio tiene al cobro la cuenta de los dos pavimentos el día 6 de septiembre de 1794, un poco antes de salir unos días de vacaciones a Jarafuel y Zarra (València), para cazar en tierras de los duques de Osuna y a quienes solicita un salvoconducto.

***Disdier es exquisito en sus relaciones comerciales y por ello, envía el doble de piezas de las necesarias «[...] por si por casualidad se desgraciasen los de un cajón, sirvan los del otro...***

El día 7 de octubre se pone de nuevo al trabajo para rehacer los azulejos que salieron mal y los que se rompieron, y anuncia que no va a cobrar por estar agradecido a los duques de Osuna por el buen trato recibido en sus tierras de Jarafuel durante los días de vacaciones que allí ha pasado.

Definitivamente, los azulejos rehechos salen para Madrid el día 23 de octubre con el arriero Thomas Mateu de Chiva (València) <sup>35</sup>. Disdier es exquisito en sus relaciones comerciales y por ello, envía el doble de piezas de las necesarias «[...] por si por casualidad se desgraciasen los de un cajón, sirvan los del otro corriendo de su cuenta el pagar el porte y lo demás que ocurra» <sup>36</sup>.

#### PAVIMENTO 4

En el año 1795, Disdier trabaja en sus mejores pavimentos y es conocido, al menos, entre los personajes de la élite valenciana y madrileña. El cuarto pavimento que se le encarga para el palacio de la Alameda de Osuna se trabaja más rápido que los anteriores, y Disdier envía los diseños y las cuadrículas de las piezas que componen la obra el cuatro de marzo de dicho año, como en las ocasiones anteriores. Dos meses más tarde, el 9 de junio, el director de la fábrica de azulejos, le anuncia a la condesa-duquesa que ya tiene la pieza pintada, y calcula cocerla y tenerla acabada a lo largo del mes de junio. De esta manera, la condesa puede esperar tener el pavimento a principios del mes de julio de 1795.

Sin embargo, en la fábrica de Disdier se han fabricado los azulejos de este pavimento con el barro de la obra fina de Manises y Alcora, lo cual ha causado que los azulejos se alabeen a causa de la cocción <sup>37</sup>, y Marcos Antonio pretende repetir las piezas. Este dato confirma la intención de Disdier de ir perfeccionando su manufactura, que es centro de atención de numerosos personajes. «[...] quantos la han visto dicen que por el término no han visto nada igual, expresando que lo que se advertía de estar algo tumbados los azulejos, no era defecto tan reparable como a mí me parecía» <sup>38</sup>. María Josefa Pimentel confía en la obra de Disdier y ya tiene necesidad de recibir los azulejos y acabar la obra: «Disponga Vm remítamelos inmediatamente respecto a que opinando los demás sujetos que los han visto noten defecto sustancial podrá acaso proceder el repaso de Vm de su delicadeza y deseo de tanta perfección en todo [...] espero no se detenga Vm en hacer otro igual como lo ha pensado [...] se ha de concluir [...] y remitir este nuevo piso» <sup>39</sup>.

No disponemos de imagen alguna de este pavimento, ni tampoco de datos sobre su situación en el palacio de El Capricho. Sin embargo, podemos relacionarlo con el pavimento que el 5 de agosto de 1795 Disdier está fabricando para una capilla de los padres Bethlemitas de la Habana y recibe la inspección de la Sociedad de Amigos del País y de la Real Academia de San Carlos de València <sup>40</sup>.

Este pavimento preparado para enviar a la Habana y que «[...] es de figura cuadrilonga [...] está pintado por el estilo de las galerías de Rafael de Urbino», y sólo se conoce de él su descripción en la *Gaceta de Madrid* de 1795 <sup>41</sup>. Los comisionados Benito Feliu de San Pedro y Vicente de Carros quedan gratamente sorprendidos y son elocuentes sus afirmaciones tras la inspección a la casa-fábrica de Disdier <sup>42</sup>. Sin duda, la aplicación de dichos diseños constituye una novedad en el panorama azulejero valenciano que procedería directamente de la influencia de la condesa-duquesa de Benavente y sus aficiones arqueológicas. Entre otros aspectos, cabe citar que adquirió «[...] los grabados de las Loggie de Rafael en el Vaticano realizados por Giovanni Volpato que decoraban la sala de compañía o tertulia, y que habían sido adquiridas [en 1790] en la almoneda del infante Don Gabriel [...]», fallecido en 1788 <sup>43</sup>.

Disdier está tan satisfecho con su trabajo en azulejos que los describe mencionando «[...] la blancura del barniz, brillantez, limpieza, viveza de colores, bien pintado [...]» como características de su encargo número cuatro para la Casa de Osuna <sup>44</sup> en julio de 1795.

## PAVIMENTO 5

El pavimento de azulejos que ocupaba una parte del suelo del comedor del palacio El Capricho al parecer se conserva y se trata de una representación de la batalla de Issos <sup>45</sup>, siguiendo la imagen del mosaico perteneciente a la colección del Museo Arqueológico de Nápoles <sup>46</sup>.

La Casa del Fauno de la ciudad de Pompeya fue excavada entre los años de 1830-1832, y entre otras obras, se halló el mosaico que narra la batalla de Issos, fechado en torno al 100 a. C., y que constituye uno de los descubrimientos más importantes de la ciudad. “Representa una de las victoriosas batallas libradas por Alejandro Magno contra el rey persa Darío III en el año 333 a. C., durante su conquista en Asia. El mosaico adornaba el suelo de una exedra que se abría al peristilo de la casa. Alejandro aparece representado a la izquierda, cabalgando al frente de su caballería; Darío aparece sobre un carro a la derecha. En su derredor, los soldados están enfrascados en la batalla” <sup>47</sup>.

Una vez acabadas las obras del palacete, en 1798 la familia se traslada a Viena con motivo del nombramiento del duque de Osuna como embajador en dicha ciudad, en donde permanecieron durante dos años. Ya de vuelta a España, el duque fallece en 1807, y la condesa-duquesa de Benavente vivió dedicada a sus obras, a sus artistas, al mecenazgo y a la supervisión del futuro de sus hijos. Cuando el ejército de Napoleón entra en España, la duquesa se traslada a Cádiz, dejando su casa, que se convertiría en un cuartel general francés. Fue testigo de la Constitución de 1812, y no regresó a Madrid hasta finalizada la guerra de la Independencia para pasar sus últimos años intentando recuperar el esplendor de todo lo perdido. Quizás sea esta la fecha de fabricación del pavimento del comedor, ya que solo se pudo pintar esta batalla con posterioridad al descubrimiento del mosaico de Pompeya, y a través de una pintura o grabado de reproducción. En dicha época, hacia 1831, Disdier y su hija M<sup>ª</sup> Salvadora han fallecido, aunque la fábrica valenciana parece que continuó en manos de pintores de azulejos que habrían sido educados en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, haciendo evolucionar la calidad de la pintura sobre azulejo <sup>48</sup>.

Los datos que podemos extraer de estos escritos sobre la fábrica valenciana de azulejos de Marcos Antonio Disdier Casanova, que es el centro principal de nuestra investigación, muestran a un industrial con capacidad técnica suficiente para adaptarse a los gustos coetáneos más exquisitos. Su carácter emprendedor y afable le exige paciencia y resolución en los momentos en que las obras se desgracian por la cocción o por el transporte. Afortunadamente, además de conservar los escritos de la correspondencia entre la duquesa de Osuna y Disdier, también se han conservado los dibujos y sus cuadrículas, realizados, seguramente, con una fidelidad al original, extraordinaria. Siempre nos faltarán respuestas a las preguntas que surgen del análisis de estas obras; sin embargo, los datos extraídos de estas conversaciones son imprescindibles para conocer unos trabajos cerámicos que pavimentaron las salas de un palacete donde se colgaron los cuadros encargados al gran pintor Francisco de Goya a finales del siglo XVIII <sup>49</sup>.

## AGRADECIMIENTOS

Josep Antoni Cerdá Mellado, Abraham Rubio Celada y Enric Flors Ureña.

# NOTAS

<sup>1</sup> GONZÁLEZ TERUEL, M., “Maria Salvadora Disdier i la fabricació de taulells a la València del XIX”, en *Llibre de la fira de Xàtiva 2018*, Xàtiva, Ajuntament de Xàtiva, pp. 90-93.

<sup>2</sup> PÉREZ GUILLÉN, I. V., *Cerámica arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie*, Castellón, Diputació de Castelló, 1996, vol. I, p. 41.

<sup>3</sup> Doña María Josefa de la Soledad de la Portería de Nazareth Petronila Faustina Alfonso Pimentel y Téllez Girón, Borja, condesa-duquesa de Benavente, duquesa de Béjar, de Plasencia, de Medina de Ríoseco, de Arcos, de Gandía, de Mandas y Villanueva, marquesa de Gibralfaró, de Lombay y de Zahara, condesa de Bailén, de Bañares, de Belalcázar, de Casares, de Jabalquinto, de Luna, de Mayorga y de Oliva.

<sup>4</sup> Tomás Iriarte, Ramón de la Cruz, el torero Pedro Romero, Leandro Fernández de Moratín, Félix María Samaniego, José Cadalso, formaban parte de las tertulias literarias de la duquesa de Osuna. Agustín Esteve, o sobre todo Francisco de Goya, eran los pintores habituales de la casa. Para profesor de violín de los hijos de los duques de Osuna se eligió a Luigi Boccherini. Los arquitectos Manuel Machuca y Mateo de Medina construyeron el palacio del Capricho, a quien se añadieron los paisajistas franceses Jean Baptiste Mulot y Pedro Prévost, y se contrató a grandes genios de la escenografía como el milanés Tadey, entre otros personajes célebres de la ilustración madrileña.

<sup>5</sup> Sobre esta residencia, EZQUERRA DEL BAYO, J., «La Alameda de Osuna», *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, núm. IX, enero 1926, pp. 56-66; NAVASCUÉS PALACIO, P., «El Capricho (Alameda de Osuna)», en AÑÓN FELIU, C. (coord.), *Jardines clásicos madrileños*, Museo Municipal, Madrid, 1981, pp. 133-150; AÑÓN FELIU, C., «*El Capricho*» de la Alameda de Osuna. Madrid, Ed. Doce Calles-Fundación Caja de Madrid, 2001; y PEREZ HERNÁNDEZ, M.

I., «El ramal de El Capricho en la Alameda de Osuna. La presencia francesa en el jardín durante la Guerra de la Independencia», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, núm. 54, 2014, pp. 151-182.

<sup>6</sup> Pueden apreciarse la planta del edificio consultando Google Maps.

<sup>7</sup> Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo (a partir de ahora, AHNOB), Osuna, cartas, caja 408, doc. 4 (L.S.), 7.

<sup>8</sup> «[...] solo oficiales de barro me faltan seis, por haver tomado partido en el Real servicio que puedo asegurar con verdad que me veo en esta parte en el maior apuro [...]». Carta de Disdier a la condesa duquesa de 9 de agosto de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, docs. 4-10.

<sup>9</sup> La expresión registra el uso del idioma castellano coloquial, lo cual contrastaría con la consideración habitual de Disdier como francés de origen, recordemos que nació en Xàtiva, València en 1735. Numerosas expresiones en las cartas de este encargo muestran las mismas características.

<sup>10</sup> Carta de Disdier a la duquesa, València 1 de marzo de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-2.

<sup>11</sup> Carta escrita en València con fecha de 18 de enero de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 34. María Josefa Pimentel también ostentaba el título de XIV duquesa de Gandía.

<sup>12</sup> Es curiosa la importancia que se da al transportista de quien se aporta nombre y ciudad y, por el contrario, el pintor de la fábrica no merece citación alguna.

<sup>13</sup> El mapa se refiere a un dibujo a escala del diseño, cuadrulado y numerado con la posición de cada azulejo, sin lo cual es muy difícil de colocar el pavimento.

<sup>14</sup> Carta escrita en València escrita por Disdier y dirigida a la condesa con fecha de 28 de enero de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 34.

<sup>15</sup> Cesta de esparto utilizada para el transporte de azulejos y transporte general, que se colocaba en el lomo de las caballerías. Por extensión, la sarria o la carga se erige en unidad de medida para calcular el precio de los materiales. PÉREZ GUILLÉN, I. V., *op. cit.*, 1996, pp. 38-39.

<sup>16</sup> El viaje entre València y Madrid duraba aproximadamente ocho días en 1794.

<sup>17</sup> Carta escrita en València por Disdier y dirigida a la condesa con fecha de 1 de marzo de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-2.

<sup>18</sup> Suponemos que se refiere a la bebida que hoy es tradicional en Cuenca.

<sup>19</sup> Carta escrita en Madrid por la condesa y dirigida a Disdier. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-37.

<sup>20</sup> Carta escrita en Madrid por Manuel de Cubas y dirigida a Disdier. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-79.

<sup>21</sup> Carta escrita en València por Disdier, con fecha de 28 de mayo de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 104.

<sup>22</sup> En ningún momento se utiliza la denominación de reales fábricas.

<sup>23</sup> Quizás el autor fuera Angel Tadey, el decorador milanés que realiza trabajos para la condesa y quien ayuda en lo concerniente a las medidas.

<sup>24</sup> Modelo decorativo procedente de Francia que se impuso a partir de la batalla de Fontenoy (1745). En la producción de Alcora (Valencia), es un tema recurrente en platos y aguamaniles a partir de 1760. Véase TELESE I COMTE, A., «Un pot barceloní de temàtica bèl·lica possiblement vinculat amb la guerra de successió», *Butlletí informatiu de ceràmica*, núm. 108, 2013, pp. 32-42.

<sup>25</sup> Aproximadamente 21 cm.

<sup>26</sup> Aunque no cita expresamente el nombre del maestro, consideramos que podría ser Bernardo Espinalt, el autor de *Atlante Español* (1778), geógrafo y administrador principal de Correos de la Ciudad de Valencia y su Reino hacia 1784.

<sup>27</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 28 de mayo de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 104.

<sup>28</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 20 de junio de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 102.

<sup>29</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 14 de junio de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 94.

<sup>30</sup> Son las cuadrículas que conocemos custodiadas en el AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 4-129 para el pavimento ochavado, e *idem*, doc. 4-117.

<sup>31</sup> Calculamos al menos once días de cocción.

<sup>32</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 5 de agosto de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 113.

<sup>33</sup> Josep Ferrando, procurador general, y su hijo Juan Bautista Ferrando, auditor de guerra, se encuentran entre estas personas. Carta escrita en Valencia con fecha de 5 de agosto de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 113.

<sup>34</sup> Original en a AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 123.

<sup>35</sup> Carta escrita por Disdier en Valencia con fecha de 23 de octubre de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 70.

<sup>36</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 29 de octubre de 1794. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 69.

<sup>37</sup> «[...] movido por el celo que me anima de perfeccionar la obra y de servir a VE con el mayor esmero, determiné mandar se hiciese barro con el mismo cuidado y delicadeza y circunstancia que el barro que se hace para obra fina de Manises, la Alcora, y otras de semejante clase del expresado barro». Carta escrita en Valencia, con fecha de 27 de junio de 1795. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 130.

<sup>38</sup> Carta escrita en Valencia con fecha de 27 de junio de 1795. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 130.

<sup>39</sup> Carta fechada el 30 de junio de 1795. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 125.

<sup>40</sup> «Después de un prolixo examen [...]» se le condecora con «[...] el título de Socio de mérito en señal del aprecio que ha merecido su aplicación [...]» por parte de la Sociedad de Amigos del País. *Gaceta de Madrid*, núm. 75, de 18-09-1795, p. 985. Disponible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1795/075/A00984-00985.pdf> [última consulta: 16-11-2020].

<sup>41</sup> «[...] compuesto de 1377 baldosas de un palmo castellano en cuadro, [...] acompañale un friso de 722 baldosas del mismo tamaño, cuyas figuras principales representan a un Angel anunciando a los pastores el nacimiento de Jesucristo y el viaje de los Santos Reyes hacia Belén guiados por la estrella; vence además en los recuadros varios grupos de hermosos niños y algunos símbolos de las virtudes de María Santísima. La firmeza e igualdad del tiesto, la pureza y lustre de los barnices, la brillantez de los coloridos, las degradaciones oportunas del claroscuro, el buen gusto y delicadeza del dibujo, y la noble armonía de toda la obra, evidencian el apreciable mérito y la perfección sobresaliente que la hacen superior a quanto de este género se ha fabricado en estos tiempos. *Gaceta de Madrid*, núm. 75, de 18-09-1795, pp. 984-985. Disponible en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1795/075/A00984-00985.pdf> [última consulta: 16-11-2020].

<sup>42</sup> *Informe de los comisionados Benito Feliu de San Pedro y Vicente de Carros, sobre la fábrica de azulejos de D. Marcos Antonio Disdier*, 1795. Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, caja 25, legajo II, signatura 4. Disponible en: <https://riunet.upv.es/handle/10251/19302> [última consulta: 16-11-2020].

<sup>43</sup> SIMAL LÓPEZ, M., “La corte de la duquesa de Osuna. Un ejemplo de mecenazgo ilustrado”, PEREDA, R. y RODRÍGUEZ BERNIS, S. (eds.), *Afrancesados y anglófilos. Las relaciones con la Europa del progreso en el siglo XVIII*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, pág. 6. Publicación digital: [https://www.accioncultural.es/es/actas\\_afrancesados\\_y\\_anglofilos\\_relaciones\\_europa\\_progreso\\_siglo\\_xviii](https://www.accioncultural.es/es/actas_afrancesados_y_anglofilos_relaciones_europa_progreso_siglo_xviii) [última consulta: 16-11-2020].

<sup>44</sup> Carta de Disdier escrita en Valencia a la duquesa de Osuna el 27 de junio de 1795. AHNOB, Osuna, cartas, caja 408, doc. 130.

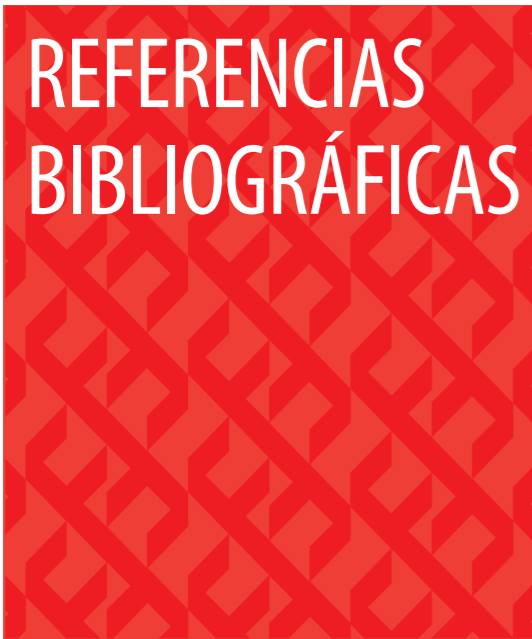
<sup>45</sup> Se puede apreciar una foto del pavimento con poca calidad en *ABC*, 28-9-2012.

<sup>46</sup> <https://www.museoarcheologiconapoli.it/it/sale-e-sezioni-espositive/mosaici/> [última consulta: 17-11-2020]

<sup>47</sup> BERRY, J., *Pompeya*, Madrid, Akal, 2009, p. 163. Podemos comprobar la fidelidad de los azulejos al relato a través de la foto anteriormente citada.

<sup>48</sup> PÉREZ GUILLÉN, I. V., *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII*, Valencia, 1991, p. 64.

<sup>49</sup> Sobre la disposición de las pinturas del artista, véase PÉREZ HERNÁNDEZ, M. I., «Reconstrucción del emplazamiento de los cuadros realizados por Francisco de Goya para la Casa de campo de la Alameda de la condesa duquesa de Benavente». *AXA, Rev. De arte y arquitectura*, 2011.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABC, 8-9-2012.

AÑÓN FELIU, C., «El Capricho» de la Alameda de Osuna, Madrid, Ed. Doce Calles-Fund. Caja de Madrid, 2001.

BERRY, J., *Pompeya*, Madrid, Akal, 2009.

EZQUERRA DEL BAYO, J., «La Alameda de Osuna», *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, núm. IX, enero 1926, pp. 56-66.

GONZÁLEZ TERUEL, M. y JORDÁ MANZANARO, J., «Dos obras azulejeras del primer obrador de Marcos Antonio Disdier (1778-1795)», *Butlletí informatiu de ceràmica*, núm. 101, 2010, pp. 42-51.

GONZÁLEZ TERUEL, M. y JORDÁ MANZANARO, J., «Algunos datos sobre Marcos A. Disdier», *Butlletí informatiu de ceràmica*, núm. 108, 2013, pp. 42-45.

GONZÁLEZ TERUEL, M. y JORDÁ MANZANARO, J., «De cànters, botiges, cassoles i plats... la ceràmica a Xàtiva», en *Llibre fira d'Agost 2016*. Xàtiva, Ajuntament de Xàtiva, 2016, pp. 86-94.

GONZÁLEZ TERUEL, «Maria Salvadora Disdier i la fabricació de taulells a la València del XIX», en *Llibre de la fira de Xàtiva 2018*, Xàtiva, Ajuntament de Xàtiva, pp. 90-93.

NAVASCUÉS PALACIO, P., «El Capricho (Alameda de Osuna)», en AÑÓN FELIU, C. (coord.), *Jardines clásicos madrileños*, Museo Municipal, Madrid, 1981, pp. 133-150.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII*. València, Ed. Alfons el Magnànim, 1991.

PÉREZ GUILLÉN, I. V., *Cerámica arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie*, Castellón, Diputació de Castelló, 1996.

PEREZ HERNÁNDEZ, M. I., «El ramal de El Capricho en la Alameda de Osuna. La presencia francesa en el jardín durante la Guerra de la Independencia», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, núm. 54, 2014, pp. 151-182.

PÉREZ HERNÁNDEZ, M. I., «Reconstrucción del emplazamiento de los cuadros realizados por Francisco de Goya para la Casa de campo de la Alameda de la condesa duquesa de Benavente». *AXA, Rev. De arte y arquitectura*, 2011.

SIMAL LÓPEZ, M., «La corte de la duquesa de Osuna. Un ejemplo de mecenazgo ilustrado», PEREDA, R. y RODRÍGUEZ BERNIS, S. (eds.), *Afrancesados y anglófilos. Las relaciones con la Europa del progreso en el siglo XVIII*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009. Publicación digital: [https://www.accioncultural.es/es/actas\\_afrancesados\\_y\\_anglofilos\\_relaciones\\_europa\\_progreso\\_siglo\\_xviii](https://www.accioncultural.es/es/actas_afrancesados_y_anglofilos_relaciones_europa_progreso_siglo_xviii) [última consulta: 16-11-2020].

TELESE I COMTE, A., «Un pot barceloní de temàtica bèl·lica possiblement vinculat amb la guerra de successió», *Butlletí informatiu de ceràmica*, núm. 108, 2013, pp. 32-42.